

Querido amigo Maximiliano:
Le recibí carta cuando me llegó
la felicitación por mis 37 años.
Muchas, muchas gracias por su
recuerdo amigable y nuestra comu-
nicación en París y nuestra lucha nos
ha unido pretamente.

Acabo de recibir noticia de Mario
hacer en respuesta a mi carta. Es
ya muy desahogado. Se juega y de la su-
ja - Los años pasan y pesan. La mía
es menos que me da coraje. La cabeza se
dificulta aún, así que tengo a veces la
junta de memoria; pero casi no puedo
comer y no puedo andar. Acabaré
alimentado como de líquido y en
una silla de ruedas. Dios dará.